

LA FIESTA  
EN  
PUEBLO

**21 SAN ISIDORO '83**

Coordinado  
por

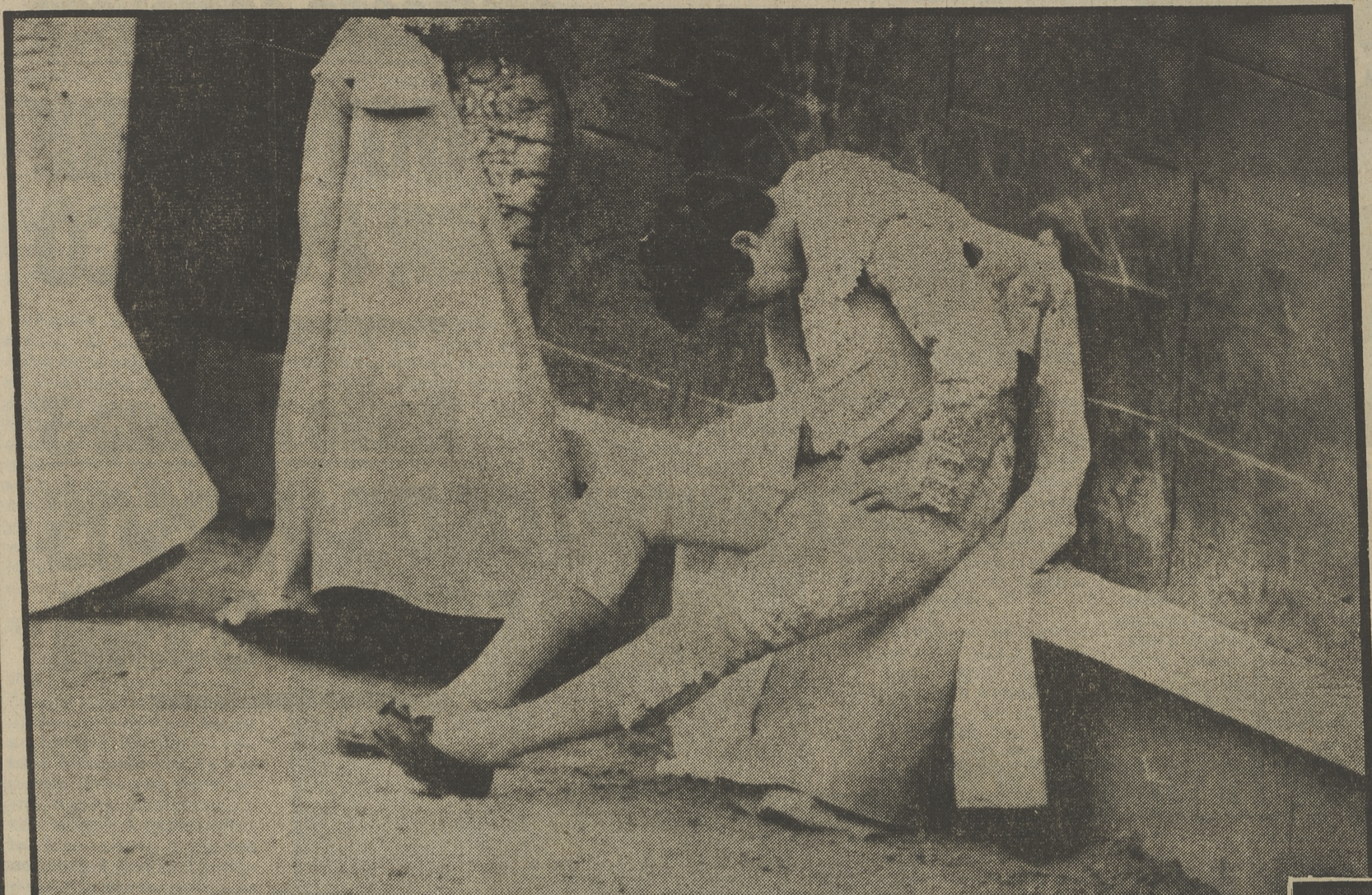
**Manuel Molés**

**El portón**

**Currito**

Curro Vázquez sigue estando en el pensamiento de todos. Ha sido la gran víctima de la feria. Torero de calidad y hombre bueno, que ahora vive horas de tremendo dolor. Por fortuna, los doctores han dicho: «Hay una leve mejoría, su pierna riega esperanzadoramente.» Ojalá, Currito, ojalá, esa pierna que tanto ha toreado pueda otra vez, pronto, adelantarse en la arena. Lo deseamos y te lo mereces. Hay una brisa de esperanza sobre tu desgracia

MOLES



¿Y ésta iba a ser la tarde grande?

**Invitación al sueño**

- Los toros de El Viti y su cuñado Garzón resultaron insoportables
- Pinceladas de Antoñete, voluntad de Campuzano y El Yiyo que sigue apretando
- Pero sin toros, esto es una verbena
- Ojeda, si estaba malo, que se cure, y si no; enhorabuena

Fotos LEO

**SIMCA ESPAÑOLA, S. A.**  
VEHICULOS DE OCASION

**como**  
Coches nuevos a precios de segunda mano  
**¡COMPRUEBELO!**

ALCALA, 233  
(Metro Ventas)  
Tels: 256 26 05 - 255 85 49

TALBOT  
VEHICULOS DE OCASION



El Yiyo cortó, al final, la única oreja y despertó al dormido público. (Foto LEO)

**POR SOLO 69.000 ptas.**  
AMUEBLAMOS SU CHALET O APARTAMENTO  
GRANDES OFERTAS EN ESTILO PROVENZAL  
**ARTESANIAS CARRILLO**  
Gaztambide, 74 (esquina a San Francisco de Sales) — Teléfono 441 50 71 — MADRID

**CHANDAL**  
PARA TODA LA FAMILIA  
FABRICACION PROPIA  
COLORIDO ACTUAL-ALGODON 100x100  
VENTA AL POR MAYOR  
**MARVI** General Oráa, 51-Tel. 2621398 - MADRID

Núm. 1.350 ■ 4 de junio de 1983  
150 pesetas

# Sábado gráfico

Entrevista exclusiva  
con el líder de la oposición

# FRAGA ATAACA CON TODO

En color  
**LLEGA  
LA GUERRA DE  
LAS GALAXIAS III**

Congreso del  
sindicato socialista

## UGT QUIERE PODER POLÍTICO

Radio Antena-3

## ESCANDALOSOS VERSOS DE ALFONSO USSÍA



*Tema Vivo*  
**EL WHISKY:  
HISTORIA  
Y LEYENDA**

## JOSE LUIS PALOMAR: "Necesito más que una oreja"

José Luis Palomar, el matador de toros soriano que en San Isidro 82 entusiasmó al público de las Ventas en la célebre corrida de los victorinos, se ha pasado la última semana, tras sus dos corridas en la feria, concentrado en Ciria, pueblecito serrano de su región, donde, según él, «nada más salir de casa te encuentras en plena naturaleza». Preocupado por la corrida de mañana, última de la isidrada y también la postrera oportunidad del torero de volver a triunfar en las Ventas, dijo a PUEBLO:

«Pienso a tope en la corrida de hoy; no me la quito de la cabeza porque es una carta decisiva la que me juego y sé que, salga lo que salga, tengo que cortar las orejas si quiero continuar en el sitio que estoy. Porque no me conformo con una oreja; es preciso que sean más. Si no fuera así, con la lucha que hay entablada, no sé que pasaría.»

### Sin dormir

Los toros de Isaías y Tullio Vázquez lo tienen sin sueño: «No pego ojo desde la última corrida que toreé en Madrid. Sé que no estuve bien, aunque, de los cuatro toros que me tocaron, tres no valieron nada; sólo el último, de Guardiola Soto, sirvió, y yo me equivoqué con él. Lo empecé a torear en plan lucido desde el principio, cuando lo ideal hubiera sido dominarlo antes. Pero ya no hay remedio. Otro tremendo error que cometí fue discutir con un espectador que me hablaba de la distancia. Allí perdí los papeles y me descentré un poco. El que paga siempre tiene la razón, y un profesional como yo no puede hacer esas tonterías, de las que me arrepiento mucho.»

«Estos días, cuando andaba por el monte, me preguntaba por qué perdí los estribos de esa manera. Yo, que respeto tanto al público, hacer un dislate así, que me costó muy

salga, porque, si no fuera así, voy de cabeza toda la temporada.»

### Triunfar en Madrid, necesario

El número de corridas contratadas para esta temporada no le preocupa demasiado: «Tengo hechas casi cuarenta tardes. Pero no consiste en eso; lo importante es estar considerado como figura, y para eso es imprescindible triunfar en Madrid, que es la que me elevó a lo más alto. Por eso, no tengo más remedio que apretar de firme con los Tullios, toros que me tenían preocupado. Cómo sería, que me agencié un video de la corrida del año pasado en

caro, ya que perdí ante el aficionado mi fama de profesional serio y honrado. Ahora mismo estoy con el borrón de la feria: matar cuatro toros y no cortar ni una sola oreja es decepcionante. No tengo más remedio que repormerme y pechar con lo que



■ "Ojeda aprieta más que un zapato nuevo; pero no hace daño"

■ "Me equivoqué con el toro de Guardiola Soto"

Jaén y me pasé todo el día observando sus reacciones. Quedé satisfecho porque salieron toros con cara, que aguantaron tres puyazos sin doblar ni siquiera las manos y luego metieron bien la cabeza en la muleta.»

El problema de las caídas de los toros, importante: «Te juegas la vida igual; porque si te coge te puede herir, y sin embargo por mucho que hagas nadie te lo agradece. La gente no sabe lo decepcionados que nos quedamos los toreros en esa situación. Nos sentimos impotentes para solucionar el problema y, lo que es peor, somos los que aguantamos el chaparrón de protestas.»

### Fiereza y nobleza

«El toro —continuó— para ser bueno tiene que tener como primera condición la fiereza, la bravura y, después, la nobleza. Si no es así es imposible hacerle el toreo que gusta. Porque lidiarlos simplemente, es fácil. Lo malo es ponerte en el sitio con la mano izquierda y sacarle los pases suficientes para que la gente se levante de los asientos. Eso es duro y difícil.»

La administración de la

lidia, importante: «Aquí en Madrid hay que medir muy mucho los tres puyazos; no es cuestión de darle todo el castigo en la primera vara; eso es un error. Con los Tullios pienso hacer esa prueba; quiero que los picadores se conciencien en esa técnica y dosifiquen el puyazo. Como estoy convencido de que ese tipo de res me va a mi forma de torear, pienso que salte algún toro con fuerza para poder ligar los muletazos y sentirme a mí mismo.»

La irrupción de Ojeda en el toreo y la revolución que ha armado, una ventaja para todos: «El Ojeda aprieta más que unos zapatos nuevos. Pero no crean que hace daño, todo lo contrario. Ha sido un re-

vulsivo para la fiesta y un gran bien para todos los profesionales, que es lo que hacía falta. Luego, delante del toro, el que más pueda será el que se lleve el gato al agua, como siempre fue.»

A pesar de su aparente tranquilidad se le nota cierta inquietud: «Siempre que toreo en plaza importante me pongo así. Será la responsabilidad o yo que sé. Mira, como será la cosa que el día que toreo en Madrid, como muy temprano y me largo al Retiro a sentarme en un banco a pensar; me aparto del ambiente y procuro concentrarme en mí mismo. Luego, cuando salgo a la plaza, agradezco ese ratito de concentración que tuve. Hoy tiene que ser mi día.»

### El cartel de hoy

Toros de Isaías y Tullio Vázquez

Ruiz Miguel

Luis Francisco Esplá

José Luis Palomar

Otra prestigiosa ganadería en esta «semana del toro», los Tullio, que lidiara la histórica terna del año pasado el día de los Victorinos. ¿Veremos otra vez la lucha de Ruiz Miguel, la torería de Esplá y la entrega de Palomar?

## ZULETAURINO

### Extra - toros PUEBLO

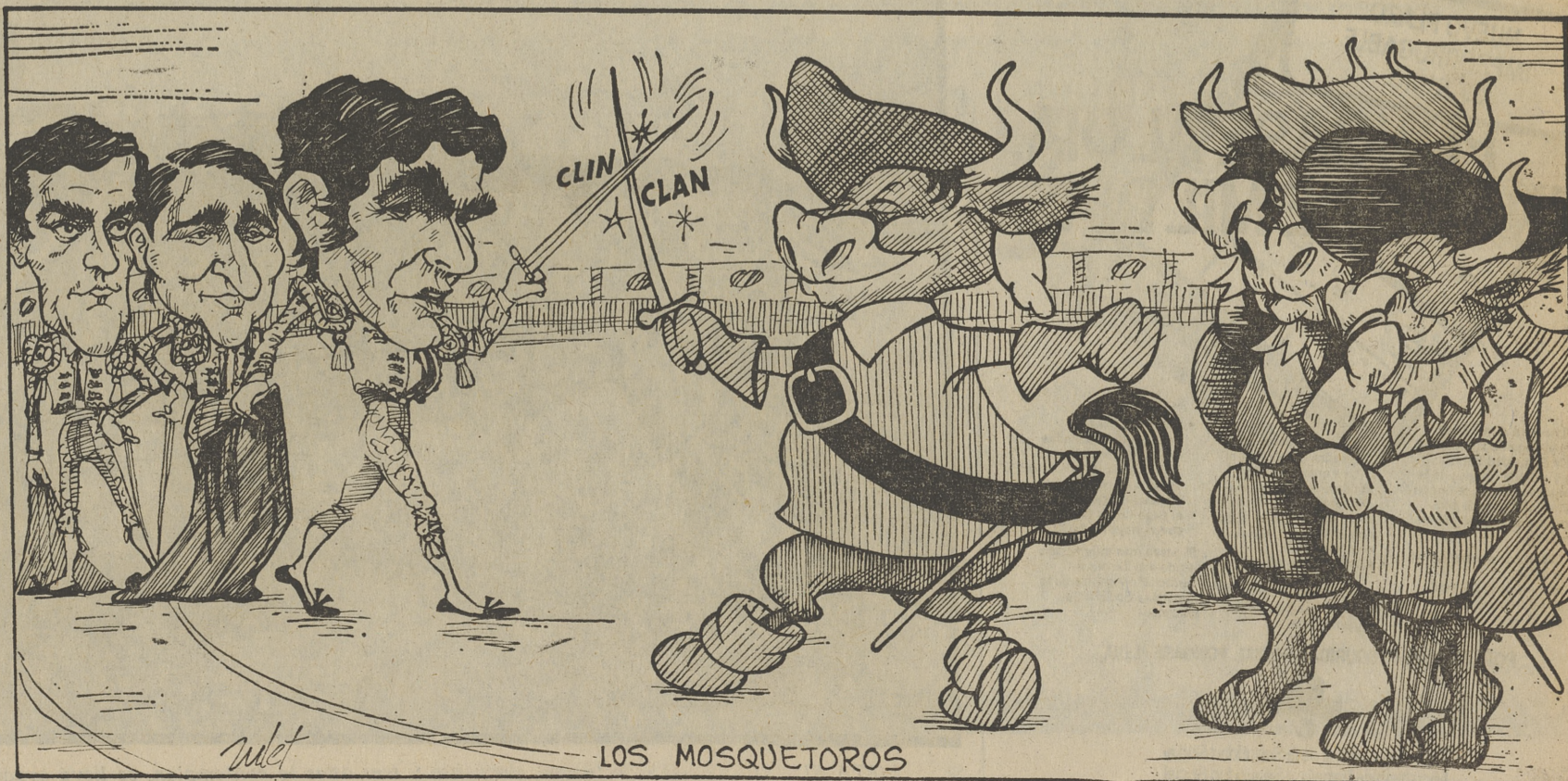
● El suplemento taurino de la feria

● La mejor información en el máximo de páginas

Coleccione el  
EXTRA DE  
MAYOR VENTA

EL GRAN EXITO  
DE  
SAN ISIDRO-83

Si le falta algún número  
solicítelo a:  
Diario PUEBLO  
Dpto. Circulación  
Hortas, 73.-Madrid-14



Fotos LEO

## Mansada de El Viti y Garzón

# 21<sup>a</sup> de feria ¡Qué bien se llevan



¿DONDE ESTARAN MIS PUNTAS?—El animalito, segundo sobrero que por vez primera aparece en la feria, parece preguntar al personal, ¿dónde estarán mis puntas? Porque de verdad sus pitones oían a raro. Miren cómo estaba el pobrecito

Ninguno hizo de menos al otro. Uno echaba un manso, el otro un inválido... y así en perfecta armonía familiar

Salía de la plaza y me preguntaban los lectores: «¿Qué va a escribir usted mañana?» Mañana ya ha llegado, mañana es hoy y, desde luego, la croniquilla se las trae. Y no pienso, tras la paliza somnolienta, sacar ahora aquí las espadas para hincarlas en la frente de los culpables. Estaría bueno que, tras la modorra, me cogiera ahora un cabreo por el mismo precio. Miren, amigos, la película es más o menos la de siempre. ¿Que hay una corrida con expectación? Pues se prepara una corrida tontorrón y a chafarle la ilusión, el dinero y la alegría al personal. Mucho cartel de toreros y se olvidan de los toros. Siempre igual, como el anuncio de la cerveza El Aguila (de nada por la publicidad gratuita), pero con peor sabor, naturalmente. Ayer se cayó del cartel el ídolo Ojeda. Un trompición en Toledo le ha dejado fuera de juego. Había en el aire suspicacias, dudas, de todo. A la reventa se le estropeó en parte el ilegal negocio que tenían en marcha. Esto de la reventa se las trae. No había entradas por ningún sitio; para encontrar un tendido tenías que pedirle un aval a Alfonso Guerra. Y ni aún así. Y es que ya no hay respeto a nada. Podías empeñar el colchón y tampoco, que no te llegaban las perras. Por una entrada alta te pedían el sueldo, las horas extras y el dinero de la asistenta. Yo he perdido un montón de amigos que ya no me volverán a hablar por decirles que se buscaran la vida, y de paso la entrada, por otra parte. La gente había enloquecido ante la esperanza de que ayer la fiesta reventara en las Ventas. Era el día previsto del añeluya, la biblia en verso y la leche en bote. Pero de repente Ojeda da un mal paso y le meten en la cama. La reventa maldura y se echa a la calle en busca de clientes: «Baratitas, baratitas, para ver a Ojeda.» Ante aquel milagro, a la hora del maná inex-

### EL CARTEL

Era la tarde de la expectación. Se cayó Ojeda del cartel. Se chafó en parte el ilegal negocio de la reventa. Aparecieron centenares de entradas que nadie sabía dónde estaban. ¿Quién controla esto? El gato, claro... Otro batiburrillo de toros de los hierros de Garzón y El Viti. Mis dos amigos, y cuñados entre sí, no quisieron hacerse de menos el uno al otro, y rivalizaron tan sólo en ver quién los echaba más mansos, más flojos y más memos (0).  
ANTOÑETE.—A su blando primero le hizo una faena con mulatazos

impecables. Ovación. En el cabeceante cuarto se sintió incómodo. Bronca (1).

TOMAS CAMPUZANO.—Una tarde más con la suerte de espaldas. Tomás necesita más toro, y no fue culpable de las iras del público (0).

EL YIYO.—Está enrachado. Vuelta en su primero y oreja en el manso último. Cumplió, pero lo importante es que se le ve con futuro (2).

INCIDENCIAS.—Se durmieron muchos espectadores. Y no se les puede reprochar.

**NUEVO PLAZO. IMPROPRORROGABLE 30 JUNIO.**

**PONGASE AL DIA, EN MAS DE MIL DIAS.**

Si no está al corriente en el pago de sus Cuotas a la Seguridad Social, la Tesorería General de la Seguridad Social le ofrece una ocasión única para ponerse al día, en más de mil días.

• Una medida excepcional y única.  
• Es necesario solicitar el aplazamiento antes del 30 de Junio.

• El pago de las Cuotas atrasadas comenzará el 1 de enero de 1984. El número de plazos podrá ser el triple del número de meses que se adeudan. (Hasta 42 meses, como máximo).  
• No contarán a efectos de pago, los meses en que deba hacerse efectiva una paga extra reglamentada.

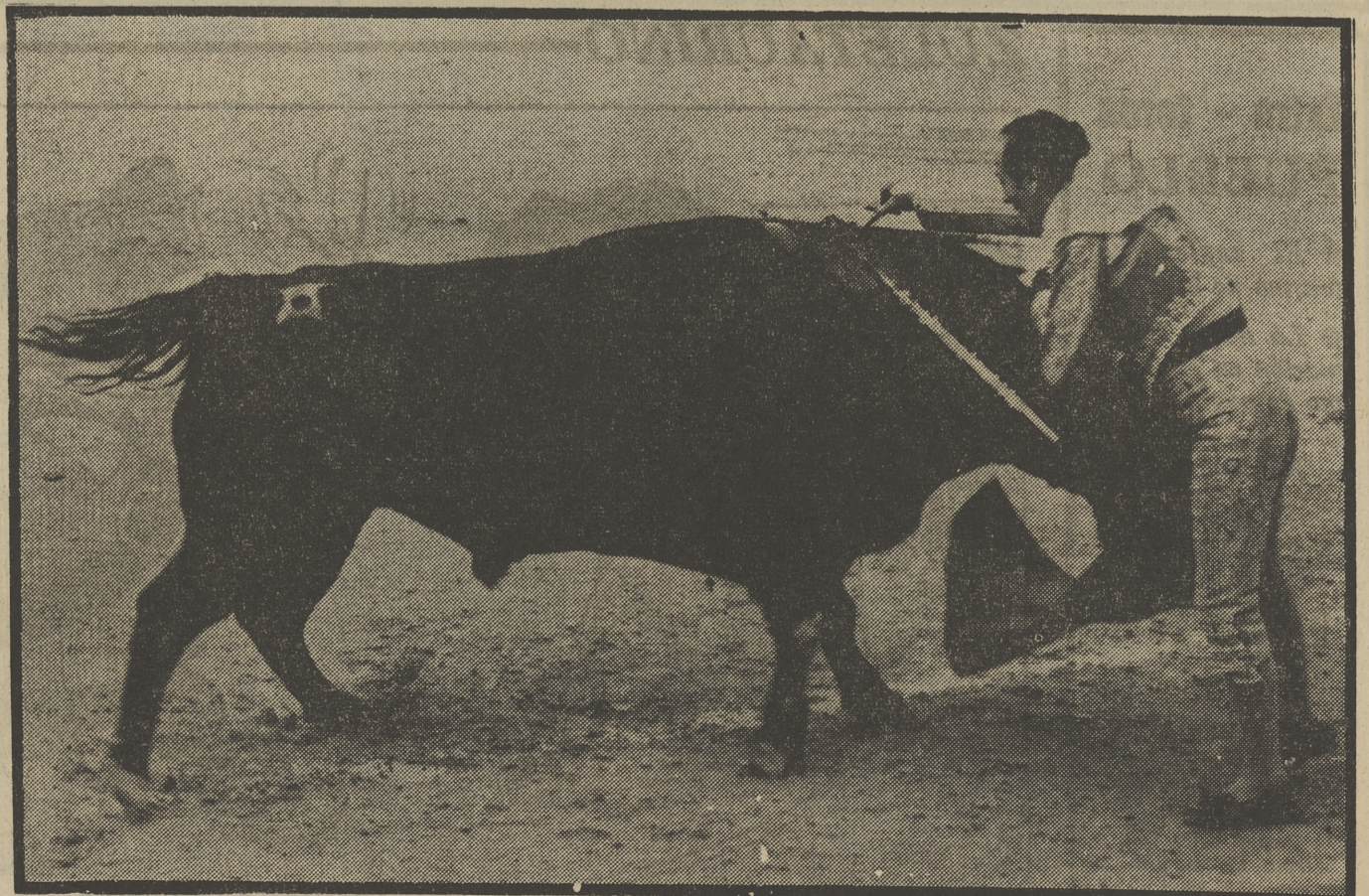
• Son deducibles las prestaciones abonadas por pago delegado.  
• Para beneficiarse de este sistema de pago se ha de estar al corriente en el pago de las Cuotas devengadas en 1983.

Si desea más información acuda a la Tesorería Territorial o Agencia de la Seguridad Social más cercana.

POR UNA NUEVA SEGURIDAD SOCIAL. PONGASE AL DIA,



Tesorería General de la Seguridad Social  
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social



SE APRIETA EL CARTEL.—Ahí le tienen cincuenta y tres años le contemplan, se llevó ovaciones y bronca, dejó aromas de Chene!, en el coso y se apretó así a la hora de matar. (Foto LEO)

# los cuñados!



CAMPUZANO, PELIGRO.—De repente, el mansote se lo llevó por delante, tras un traspiés, y le lanzó contra las tablas. Allí le buscó el toro, rozando la cabeza de Tomás Campuzano. Fue el mal trago de la tarde

plicable, Dios es misericordioso, la buena gente compraba el chollo como si fueran rosquillas. Horas después se enterarían que Ojeda se quedaba en Toledo. Pero ya no había remedio. ¿Cómo decirle a la parienta que habían hecho el primo? A los toros, qué remedio. Al fin y al cabo, lo de El Yiyo tampoco está mal. Se mantenía, de algún modo, la esperanza. Pero en los chicos queridos había hasta ocho toros pesadotes, mansotes, flojones, que iban a equivocarse a la parroquia, porque en los caballos apretaban como bravos cuando en realidad querían perforar al jaco para llegar a las tablas prometidas, que es la tierra de promisión de los mansos. Salieron dos suavotes. Luego, la tira, los bueyes, las burras, la larga noche de una tarde-noche de verano sin que Miguel Ríos se dignara a despertarnos con su rock. Para músicas estaba la tarde. El personal adicto a las Ventas, a la vista de que alguna crítica y alguna autoridad les han señalado con el dedo inquisidor por

malvados, crueles, bárbaros, sádicos y cómplices, se tomó la tarde a chufia, a cachondeo fino, a palmitas por sevillanas y bulerías.

¿Queréis fiesta? Toma fiesta. ¿Queréis toros? Toma burras. ¿Queréis claveles para todos? Chaparros esa mandarina y cuando despertéis de vuestro error, eso sí con la conciencia tranquila, a lo peor no volvéis a los toros. Y dejaréis a los barberos solos con su afición y esos malditos aguantarán la fiesta cuando ya no se va a presumir a las Ventas. Y os daréis cuenta que esos crueles aficionaditos son, de verdad, el soporte de una temporada sin figuritas, sin ídolos, sin memeces. Y si no fuera por esos locos, a lo peor habría que cerrar el manicomio...

Pero no nos pongamos serios, hombre, que ayer vimos cómo se llevan de bien los familiares, los cuñados Garzón y El Viti, cuñados y residentes en Salamanca, de profesión ganaderos. Da gusto ver tan unida una familia. Tú echas un manso, yo echo otro. Tú sueltas un inválido, yo lo mismo. Perfecto, lo

■ Insoportable espectáculo. La gente lo tomó a cachondeo

■ Al fin salió el segundo sobrero

■ Detalles de Antoñete, voluntad en Campuzano y oreja y vuelta a Yiyo

más importante es que la familia se lleve bien. ¿Véis qué hermoso?

Y así nos fue. Los cuñados nos invitaban al sueño con sus productos. Era la larga siesta bajo la encima de cemento de la Monumental. Qué coñazo, señores...

CHENEL  
EN FRASCO ROTO

Hubo, en la primera faena, aromas de Chenel en la plaza. El veterano maestro dibujó muletazos inolvidables, en el trazo, en el temple, en la belleza. Había allí

calidad y un trinchero nos movía del asiento. Era hermosa la faena; pero metida en el frasco de un toro roto en sus fuerzas. Y por los agujeros se nos fue la esencia hasta perder su aroma. Ovaronaron a Chenel que pese a lo que puedan pensar algunos, está otra vez en gran momento y puede armar un lío en cuanto le salga un toro metiendo la cara y, a renglón seguido, no se desmaye como una embarazada. En el cuarto, cabeceante y de cara alta, Antoñete no se sintió agusto. Y le pegaron una bronca como

YIYO, PELEO.—Yiyo ha vuelto a cortar otra oreja, y ya son cuatro en la feria. Su mérito es que les pone la muleta, los lleva y se la deja otra vez en los hocicos a los toros

## La crítica

Por Manuel MOLES



si fuera un novillero que pasaba por allí cazado a lazo.

LA DESGRACIA  
DE TOMAS

A mí, Tomás Campuzano me merece el suficiente respeto como para no cebarme con él en una tarde como ésta. Al fin y al cabo, el no ha manejado nada en esta verbena. Era el convidado. Y, encima, el de peor suerte. Uno de los toros le estrelló contra la barrera para matarle. Y con el escandalosamente escobillado segundo sobrero hizo todo lo que pudo. No se le puede censurar nada.

YIYO: SE LA PONE  
Y SE LA DEJA

Yiyo vino por Ojeda. Dar la cara tras un éxito es digno de ser tenido en cuenta. Pero vino para triunfar de nuevo. Yiyo está en celo, fuerte y dispuesto por encima de sus limitaciones. Al primero suyo lo toreó bien con la mano derecha y, tras un pinchazo y metisaca que

nadie se enteró por dónde entraba y salía —aunque lo imaginemos—, daba la vuelta al ruedo. En el sexto, manso, pero dejándose hasta que se rajó, José Cubero volvió a demostrar que está dispuesto a entregarse. Peleón y vaciándose, tuvo aciertos dignos de ser destacados. Porque lo importante de este Yiyo es que le pone la muleta a los toros en los hocicos para traérselos, y al final del muletazo se la deja allí para ligarle el siguiente. Ahí está su secreto: la pone y la deja. Así funciona su muleta. Y eso explica varias cosas, y entre ellas que le funciona el corazón. Y también se va abriendo a la lucidez su cabeza. Cortó la oreja al sexto. A la postre querían premiar a un chavalet que está enrachado y que no rehúye la responsabilidad y el riesgo de devolver un éxito que tiene su rentabilidad. Bien por el Yiyo, con todos sus defectos. Pero ahí está, seguro, enrrabiado y recrecido. Por ese camino se llega al Banco de España, macho.

## EL MEJOR LOTE DE LA TARDE

# Alvaro

CIGARCANARIA

Sabor a Fiesta



Personajes

# El Jaro, marcado por la huelga

Luis NIETO  
Foto LEO

Si no hubiese sido por el incidente que protagonizó el jueves pasado en las Ventas, recriminando a Julio Robles por querer finalizar un quite, la imagen de El Jaro se hubiese ido apagando lentamente en la retina del aficionado, en la que aparece Federico Navá-ion como un hábil negociador, nunca vestido de plata.

El otro día, en ese incidente con un matador, salieron voces acusadoras que le llamaban ¡huelguista! a grito pelado cuando con la montera puesta se dirigía a Robles. Era el eco del público que conocía a El Jaro por algo que el entrevistado quiere y no puede olvidar.

—¿Qué pasó con Julio Robles en la corrida del día 26?

—Mirándolo fríamente, quizás tuvo razón Julio Robles al enfadarse; yo, en aquel momento, creía que tenía razón, porque suponía que aquel toro serviría para la muleta de Antofiete y, en el exceso de querer que triunfase mi matador, me precipité, pero pienso que estuve correcto con Robles, y solamente le dije que, si había rematado su quite, nos dejase banderillar. Como pensé que lo había terminado, le llamé la atención. Quizás él, en su afán de rematar bien el quite, y yo, en mi afán de amparar a Antofiete, nos excedimos los dos un poquito.

—¿Tienes miedo al público?

—Al público no le tengo miedo, porque yo salgo a la plaza a cumplir. Lo que sucede es que la huelga me ha pillado en medio y me ha perjudicado; yo, ni he sido sindicalista ni pretendo serlo, simplemente, cumplía como secretario general de los subalternos en ese momento, y te aseguro que no tengo vocación de sindicalista, por eso presenté la carta de dimisión hace dos meses, y, tanto como si la aceptan como si no, no pienso volver más allí a resolver los problemas de mis compañeros. A partir de ahora los tendremos que resolver todos juntos, porque tan sólo solventaré los problemas de mi incumbencia.

—Te ha perjudicado la huelga?

—Creo que sí, de momento ya lo has visto cómo ha reaccionado la gente. Pienso que debo de hacer las cosas para el matador con el que estoy a sus órdenes, siempre correctamente. Yo no me excedo y, sin embargo, la gente se mete conmigo llamando huelguista, cuando mis únicas aspira-



■ "Cuando vea a Robles le pediré perdón por haberle molestado. Pero no era esa mi intención"

■ "La huelga me pilló en medio. A partir de ahora, solventaré mis problemas"

ciones son las de ser un buen banderillero, que creo que es lo que soy, vivir de esto y nada más. Pero no estoy descontento con lo que hemos hecho, hemos luchado por unos derechos que creíamos que son nuestros y

nos corresponden; y, en definitiva, no hemos perjudicado a nadie o, al menos, no hemos intentado perjudicar a nadie. Han sido enfrentamientos, ha pasado lo mismo que con el tema Robles; en un momento dado, matado-

res y subalternos no nos entendíamos, y llegó ese instante tan conflictivo que fue la huelga y que ninguno pretendíamos. Por cabezonería o por lo que sea, llegó, y son cosas que pasan y que hay que olvidar, porque aquí estamos entre profesionales que nos enfrentamos todos los días delante del toro, dando la cara, y no tenemos que llevarnos mal ni buscar problemas de cara al público.

—¿Has buscado alguna vez el protagonismo?

—No, han sido las circunstancias, porque en mi vida profesional no me gusta serlo, soy un subalterno que procuro no sobresalir y, de hecho, soy un banderillero más para

el torero que para la afición, soy más práctico que significativo.

—¿Cómo hubieses reaccionado tú en caso de haber sido el matador el día que recriminaste a Julio Robles?

—Yo he sido matador y pienso que hubiese reaccionado como lo hizo Robles en la plaza. Ha defendido lo que creía que era legítimo suyo, y yo le recriminé porque defendía otra cosa legítima, ayudar a mi matador. En ningún momento es intención mía enfrentarme con Robles o con cualquier otro matador. No he visto a Robles desde que pasó el incidente; ahora, si lo veo y tengo que pedirle perdón, lo haría, por haberle molestado en ese momento, pero no porque yo fuese culpable, ya que hice lo que debía, porque estaba en el derecho de banderillar el toro de mi matador.

—Jaro, ¿has quedado marcado por la huelga?

—Las circunstancias se han dado así y ahora la gente sólo se acuerda de El Jaro como el cabecilla de la huelga, cuando yo soy otro entre mis compañeros, que ha intentado, a través de la representatividad de mi cargo, defender nuestros derechos. No ha sido una cosa personal, yo estaba para servir a mis compañeros en esos momentos, y ahora lo estoy para servir a mi matador del mejor modo posible, y no quiero más polémicas de ninguna clase.

Opiniones

## Los oponentes

Se buscan como sea. Hay que frenar al «hereje». En el mundillo de la afición oficialista de Madrid, no tragan a Ojeda. Esta es la verdad.

Y por eso se agarran a cualquier clavo para encontrarle un oponente. Con todos los respetos. Yo siento mucho discrepar, pero discrepo. El que le buscasteis el otro día —me refiero al Esplá del otro día— no le dura a Ojeda ni un minuto. Porque sí, estuvo listo, teatralmente maestro, inoportunamente oportuno y tan colocado como irreverente. Y por eso picasteis y os dio argumentos de réplica. Lo convertisteis en el primer oponente del ojedismo que os irrita. Pero el toro se le fue con la muleta y eso lo sabe mejor que nadie el propio Esplá. ¡Anda, que si llega a hacer el faenón al toro de Miura en Valencia! A mí lo que sí me gustó fue la interpretación que hizo Luis Francisco. Fue como uno de esos maravillosos actores secundarios a los que siempre premian los jurados para jorobar al astro en la cinta.

En la corrida del día 1 de junio —¡enhorabuena, Don Alonso!— salieron dos toros como para cantarlos en latín. Se les estaban yendo a los toreros. Sí, sí, a Teruel e incluso a Yiyo. Sus perfectísimas faenas se estrellaban con las perfectas embestidas de los toros «Bonito» y «Cigarrón». Aquello resultaba demasiado perfectista. Pero no importó; enseguida os apuntasteis: «Ya está. Ya lo tenemos.»

Menos mal que tuvimos la suerte de la revelación de Yiyo con el difícil sobrero de Bernardino Jiménez. Entonces nos encontramos con el clásico que buscáis y busco. Porque yo también estoy deseando que salgan.

Yiyo, puesto. Yiyo, lidiador. Sin aspavientos ni teatralidades. Con la cabeza clara. Con el valor auténtico. Dominando las suertes. Y variado e inspirado. Sin caer en el tópico abuso de la bisutería. Sólo falta que le pongan sólo con dos cualquiera y ver su tirón. Si lo tiene, he ahí la posibilidad de un serio oponente.

JOSE ANTONIO DEL MORAL

Firma invitada

## En defensa del taurino cruel

La fiesta de los toros tiene, lógicamente, partidarios y detractores. La verdad es que las voces en contra suenan pocas veces. Pero, cuando afloran, su estridencia es tremenda y arremeten contra nuestra afición, relegándonos airadamente a un papel incoherente y brutal, casi rayano en la irracionalidad.

Entiendo que esa postura es enteramente subjetiva y producto de un notable desconocimiento del suceso del ruedo. Y parece oportuno, por tanto, intentar dismantelar algunos de los argumentos que se esgrimen, contribuyendo con ello, cuando menos, a nuestra autodefensa.

La bula excomulgatoria de Pío V, cuyo título en castellano «preservaría la salud de los siervos del Señor», estuvo motivada por las muertes acaecidas cuando el torero o el aficionado sufrían una cogida grave. Por aquellos años, la Medicina estaba en la edad de las pócimas y las hiervas, y las cornadas fuertes no tenían prácticamente remedio. La bula, por tanto, hace exclusiva referencia a las personas en riesgo toreador, y no a las vacas y toros cuya lidia se cuestiona, y de cruel se apostilla.

El toreo profesional y la afición práctica son consecuencia directa de una decisión personal, plenamente responsable, que la ética poco puede contradecir. El argumento, por tanto, es historia respetable, pero agua pasada del molino inmóvil.

Hablemos del sufrimiento del toro, pero apartándonos, ya de principio, de extrapolar al animal sensaciones humanas. Aclaremos. Un condenado a muerte, cuyo tránsito sucede presumiblemente en cuestión de segundos, no debe padecer casi el dolor meramente

físico. La verdadera dimensión de este sufrimiento es la consciencia del fin último, con lo que ello debe conllevar. Esto se llama sufrimiento metafísico, algo vedado al instinto del toro que sólo es capaz de interpretar situaciones repetidas, vividas por él o heredadas por la genética.

El toro, animal a quien admiro, pero encasillo en su justa dimensión, muere sin enterarse realmente de lo que sucede. No relaciona efecto- causa y embiste por un impulso natural que es la bravura, un mecanismo de su defensa. Si así no fuese, cabe pensar que el animal no acudiría al segundo puyazo, al segundo par de banderillas o a la segunda estocada. El hecho real es así, aunque la propia sensibilidad del espectador le condicione y modele a su gusto.

Los enemigos de la fiesta taurina suelen airear y apoyarse en las posturas de los eruditos de su propia opinión y, más concretamente, en la generación del 98. Inevitablemente sale Eugenio Noel a echarles un capote, arremetiendo furioso contra las capeas de los pueblos castellanos.

La generación del 98 fue, efectivamente, contraria al toreo. Para concretar más, fue opuesta a gran parte de la realidad social de su tiempo, pero con clara tendencia a cargar la culpa de la situación a los estratos medios o bajos de la propia sociedad criticada.

Dejando aparte su talla como escritores, que nadie cuestiona, entre los cuales Eugenio Noel fue el de menor trascendencia, es cierto que sus comienzos literarios iban cargados de mucha subjetividad. Antonio Machado, por ejemplo, hombre ecuaníme donde los hubiese, arremete contra la Castilla

miserable, la del desdén y de la muerte, para recordarla posteriormente desde Baeza con mucho afecto, casi como una parte de su ser.

En este tono agresivo, la literatura de Noel se pierde en el juicio premeditado o, cuando menos, condicionado, y en la tergiversación de la realidad. La salvajada pueblerina es patrimonio de unos pocos y nunca de todo el pueblo que, quizás en su gran mayoría, desapruébe.

Menos mal que Ortega y Gasset, unos años después, viene afirmando desde su amplio pensamiento filosófico y, desde luego, con una visión mucho más amplia para juzgar, que no es posible comprender la realidad histórica española de los dos últimos siglos (se refería al XVIII y XIX) sin tratar de entender la fiesta de los toros. Y habla de la geometría del toreo y sus raíces, declarándose previamente como no aficionado. El pensador corrobora así el claro sentido social de una manifestación que, ciertamente, no hemos inventado cuatro exaltados. Hablaríamos largo y tendido sobre esencia del toreo, pero la extensión del artículo no lo posibilita.

Cada uno es libre de pensar como desee. Por ello no se trata de atraer hacia la tauromaquia a quienes no sienten ninguna inclinación hacia ella. Pero sí recomendar a esos detractores que procuren conocer antes y con mayor profundidad esa fiesta que combaten. Luego comenzaremos el diálogo para ver si nos apean el calificativo de hotentotes a quienes nos consideramos hombres normales en cuanto a moral..., aunque seamos por decisión libre y argumentada aficionados a los toros.

Carlos BARRAGAN

A las once de la mañana se forma aquí un hervidero de gentes de todo tipo en busca de entradas para la corrida de la tarde, de tomar unos vinos donde se pueda encontrar cháchara taurina o, simplemente, de mangle la cartera a los infelices que por allí asoman la nariz. Dicen que, en tiempos, los aficionados de los pueblos que llegan a la villa para ver la feria de San Isidro, eran sutilmente desposeídos de sus enseres en la pintoresca calle por carteristas maestros en el arte de arrebatarse a los garrulos hasta el alma, sin que éstos pudieran apercatarse. Tenían las manos más finas que un pianista, por el ejercicio continuo de meter índice y corazón en forma de tijera en los bolsillos interiores del traje del despistado de turno que, a la primera gresca, volcaba mente y espíritu en ver lo que le sucedía al vecino sin darse cuenta de que el protagonista de la «fiesta» estaba siendo él.

Eran tan hábiles, que hasta al propio Goya se le escaparon cuando pintó sus escenas costumbristas de la feria del Manzanares. Ahora, aunque las sutilezas de este tipo no abundan en las grandes ciudades —el que quiere algo lo exige por la fuerza, sin más—, la calle Victoria es el último resquicio de un oficio eterno y se constituye aún en el aprendizaje de muchos para estos menesteres, y en lugar de encuentro de todos ellos.

#### No quedan billetes

Muchos taurinos han pasado la noche en vela, desde las tres de la madrugada del día anterior hasta las doce o la una, incluso, del día de hoy, aguardando cola, tragando mecha para conseguir las deseadas entradas de grada o andanada, al sol si es preciso, por seiscientos o setecientos pelias; el amargor en la boca es lo que les queda a la mayoría cuando en la ventanilla de los puestos de billetes aparece el cartel: «No quedan entradas.» Vuelta a casa, o aperitivo para endulzar el palo, blasfemando como demonios contra los revendedores, cansados, con los pies hinchados y agobiados por el sudor de la primavera madrileña. Un cafelito en un bar próximo, y a poner la radio esta tarde.

Los policías vigilan con ardor el tumulto, organizan las largas colas de peregrinos taurinos, ponen y quitan las vallas, les dejan pasar a ventanilla de diez en diez. Y, aún así, las protestas y broncas se producen a cada minuto. Los tendidos casi ni se huelen en estas proletarias ventanillas; los buitres de la reventa se encargan de comprarlos a unas setecientas pesetas y venderlos a seis mil o más, según la corrida del día. Y por las andanadas, de doscientas y pico en ventanilla, pueden pedir hasta dos mil. Una mujer que va en zapatillas rosas, para evitar la hinchazón de sus pies que produce estar en vela veintitantas horas, cuando a la una y diez se han agotado las localidades, estalla en furia. «Es una auténtica vergüenza, encima uno tiene la desfachatez de acercarse queriendo vender entrada a un precio escandaloso. Claro que, eso sí que no lo aguento. Se lo he

MARTA SAN MIGUEL  
FOTOS: RAFAEL MARTINEZ

Chorizos artísticos, maestros del manguero, aficionados a los toros y al aperitivo de la una, gordas mujeres con minifalda en zonas adyacentes, chelis de puro en boca y clavel en el ojal dando el palo a quien pueden con la reventa de entradas, camareros chiflados, maletillas, espontáneos que se regodean en sus hazañas, viejos novilleros que alguna vez —Dios sabe cuando— torearon en una plaza e hicieron alguna proeza que recuerdan en voz alta ante quienes quieren escucharlos. Es la pintoresca fauna de la otra cara del mundo

taurino. La parte importante que vive de la feria, descendiente de los pícaros de las novelas de Quevedo, de las españoladas de los años cuarenta y cincuenta, reflejo fiel de una realidad que parece haberse detenido en el tiempo en la calle Victoria. Las broncas continuas, las expresiones castizas, los cabreos de los que acuden a comprar las entradas por los elevados precios de la reventa ilegal, los policías vigilando cuidadosamente el buen orden de las colas a la ventanilla de los despachos de billetes... constituyen un algarabía impresionante, y un sabor mezcla de tipismo, alegría, y amargura.

verónica que pegó mengano en una corrida determinada.

*No se les puede pillar «in fraganti» a los revendedores*

Parece que el tiempo se hubiera detenido en el año 40 en esta maldita calle, centro de reunión de toda la escoria taurina de Madrid. Los toreros afamados hace ya tiempo que dejaron de pasearse por aquí. Debe quedar alguno ya caduco recordando en voz alta sus viejas glorias de antaño para quien quiera escucharlas. En una de las numerosas tascas del lugar, un grupo de no se sabe qué, aficionados y maletillas cincuentones, fuman sus canutos mientras beben su vino y comen cangrejos. Una combinación extraña y pintoresca, eso de encontrarte unos castizos porro en mano charlando de asuntos taurinos. La calle Victoria es una mezcla de patetismo, miseria de posguerra, casticismo popular y divertido, y reflejo de una pasión por los toros inimaginable. Un policía que cumple su servicio con frecuencia por esta zona, asegura: «Que sí hay chorizos? Hasta yo me miro de vez en cuando el bolsillo a ver si tengo todavía la cartera, porque a un compañero mío se la quitaron hace poco, así que figúrese...» «Con la reventa ilegal, no podemos hacer nada, los conocemos perfectamente, pero nunca se les puede pillar «in fraganti». Suelen dejar las entradas en un bar próximo, o a otro que les espera en otro sitio. Cuando les registras, les encuentras una o un par de ellas, ni más ni menos, y te aseguran que son para él y su mujer que van a las Ventas esta tarde. Cuéntame cómo demuestras lo contrario. Eso no tiene solución. La gente se enfada y monta la bronca, lógico, pero no podemos hacer nada.»

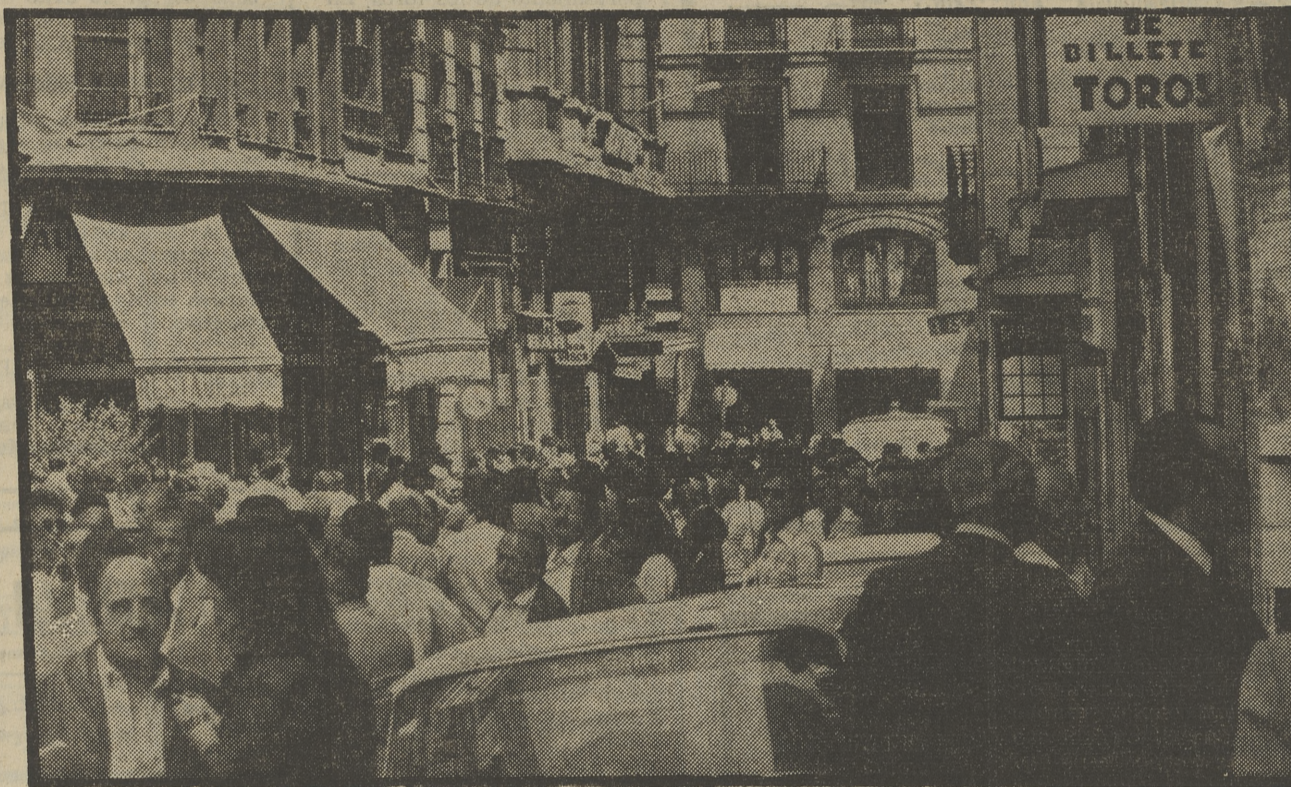
#### «Eres un torero»

Arturo Ortega andará por la treintena. Lleva el pelo cortado al cepillo y está muy tostado por el sol de la Casa de Campo y los ruidos. Todos los años torea alguna novillada, de eso vive. El año pasado se lanzó al ruedo en la plaza de Valencia.

Fuera de hoteles, bonitos restaurantes y tertulias de afamados, empresarios, toreros, ganaderos, apoderados... existe también otro mundo, no menos aficionado ni menos apasionado por la feria, que se nutre igual de la fiesta, que lo necesita en la misma medida, lo mantiene, lo discute, lo critica y lo defiende, que es capaz de aguantar doce horas en la calle toda una noche por estar en su sitio pasando calor pero viendo la corrida, que soporta penurias, detenciones, humillaciones y ni una sola ovación a su esfuerzo, por el vehemente deseo de alcanzar algún día la plaza; gentes de reventa, buitres y desgracia para la afición, pero que arriesgan dinero que pueden perder si llegado el día cae la lluvia, hace frío o simplemente la gente prefiere ver un partido de fútbol a ir a la corrida. En definitiva, cientos de personas que viven de todo lo que rodea la fiesta y para la fiesta. O de la fiesta.

## La calle Victoria, por San Isidro

# El rastro de la Feria



dicho a un policía y, cuando éste le ha preguntado, el tío tiene la cara de decirle que eran entradas para cambiar, y se ha quedado tan fresco. Que se las meta donde le cojan.» Improperios así se escuchaban a cada paso por la

calle Victoria. Y, entretanto, varios señores, visera calada, clavel en el ojal y acento cheli, se pegan a quien pasa y solapadamente te sueltan: «Tendido a tanto, andanada a tal. ¿Interesa?» Los coches no pueden pasar; parece de romería.

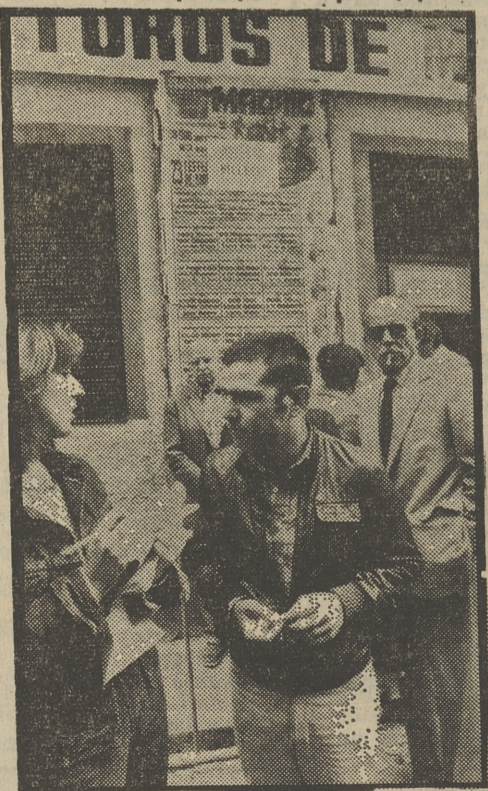
«La oreja de oro», el «Generalife», «La campana», en otra calle adyacente, «Casa Ebelio». Empiezan a cobrar-se maletillas, espontáneos que acuden allí a que amiguetes y afición les den su opinión sobre los escasos segundos que permanecie-

ron tal o cual día en la tal o cual plaza. Aunque rondan los cincuenta, se niegan todavía a hacerse a la idea de que su sueño de ser toreros y alcanzar dinero y fama no va a verse nunca cumplido; porque ya no queda tiempo para ello. Sin embargo, ellos se resisten, toreaan becerradas por los pueblos de vez en cuando, y saltan al ruedo en el momento menos pensado con la esperanza de aguantar unos minutos, dar unos pasés y oír las ovaciones del público que en un momento dado se ha aburrido ya de sopor-tar al maestro. Tres veces en semana, a veces más, dirigen sus pasos a la Casa de Campo, capote en mano y visera calada, y con algún otro colega que haga de toro, o imaginándose al bravo sin más, ensayarán la chicuelina de fulano o la

● El arte de robar la cartera sin que se entere la víctima, tiene aquí un último resquicio

● Maletillas, espontáneos, viejos novilleros, mangantes y revendedores constituyen una pintoresca fauna en esta calle

● Desde las tres de la madrugada, la gente guarda cola en espera de encontrar billetes para la corrida



Este es Arturo Ortega, un maletilla y espontáneo que se ha tirado al ruedo muchas veces

La señora en primer plano, es la de las zapatillas rosas que estaba muy cabreada, como se explica en la crónica



COMENTARIO

# Las burritas de la leche

FUE una moruchada, si señor. Toros sin raza, fuerza, acometividad y, por supuesto, bravura. Se devolvieron dos por una cojera inventada, que no fue más que trote borriero, igual que aquellas burritas que traían la leche, hace muchos años. Los niños del pueblo corrían tras ellas

porque les hacía gracia el trocillo de los animalitos. Los de ayer, salvo la gracia del movimiento, exactamente iguales. Los Viti-Garzón trasladaron el tiempo a diez o doce años atrás, cuando casi todos los toros salían así, que aburrían hasta a los propios toreros. Por eso vino la mo-

notonía y el calor del público, esencial para la fiesta, se esfumó. Ayer, igual; bromas y cachondeo en los tendidos, y ni caso a los diestros, aunque se hicieron cosas buenas que no tuvieron mayor repercusión, salvo lo que realizó el Yiyo, nuevo idolo de Madrid.

Creo que Antoñete se equi-

vocó al no darle importancia a sus toros; demasiado fácil y sin esfuerzo aparente, toreó a su primero sin convicción. No puso el calor debido, como hizo el Yiyo, y la gente, que derrumba monumentos con la misma velocidad que los construye, lo tomó a menos. El maestro no se dio cuenta que la estrella era él y que si la gente ve que le cuesta un poquitín de esfuerzo lo que hace, aunque sea mentira, se lo hubieran aplaudido más. Morbo, se llama la figura.

Buenos algunos naturales al primero, aunque demasiado separados y excelente trinchero, que, no como otras veces, no fueron suficientes para encender la pasión, mojada ya por el comportamiento de los toros. En el cuarto, ya casi sin ganas, no superó su abulia, producida, es de suponer, por la decepción que le causaron las burritas lecheras. Antonio dejó pasar el tiempo y, con ello, su gran oportunidad de triunfar.

Tomás Campuzano, todo voluntad, tampoco superó las pocas fuerzas de sus toros. Intentó todo y casi nada de lo que consumió agradó al respetable; más que nada, por la escasez de emoción. Tomás también perdió la ocasión de triunfar fuerte en San Isidro. Otra vez será, aunque la verdad es que no salió muy malparado en la feria.

El Yiyo, que en el transcurso de sus corridas mejoró su técnica y modales a pasos de gigante, se terminó de curtir ayer. Decidido con el tercero, consciente, responsable y animoso, se relajó en algunos momentos y logró muletazos muy estimables. Lo mejor en este toro fue su predisposición a estar bien, que caló en el público y consintió que toreara a su burrita sin mancillarle con rechiflas. Esta actitud es corriente con los toreros jóvenes y modestos. Pero cuando se coge cartel y fama, las cosas cambian.

Lo que más me gustó del chaval fue su actitud torera y el interés que puso en el sexto en repetir los muletazos. No se conformó con dar dos pasitos y el de pecho, no dejó la muleta siempre adelantada y sujetó al manso-burrita con habilidad. Muy asentado y consciente de lo que le podía suponer un nuevo triunfo, no cejó hasta encender los olés. Bien es cierto que tuvo que claudicar y terminar la faena en las tablas, donde el toro quiso, pero también que lo mantuvo fuera de querencia bastante tiempo. No debió dilatar tanto la hora de matar. A esos toros hay que entrarles rápido a la primera ocasión. Porque puede ocurrir lo que le pasó, que la res escarbó cada vez que le enseñó la espada.

Yiyo ha dejado sentado que tiene gas suficiente para continuar en este camino. Ahora, sedimentado su toro y tranquilizado él mismo, debe reposar, pensar y buscarse defectos, que los tiene. Pero ya está capacitado para autocriticarse, ya es un matador de toros.

LOS PROTAGONISTAS

## El Yiyo, contratado para la Beneficencia

LUIS NIETO

Ayer, momentos antes de echar el paseillo, nos decía El Yiyo que venía tranquilo a su tercera actuación en la feria, máxime cuando en los inicios de la misma no contaba con un solo contrato. Además, nos aseguró su apoderado, Tomás Redondo, que acababa de firmar el contrato para la corrida de la Beneficencia y su torero, tras los recientes triunfos, había subido la cotización. En la corrida de la Beneficencia cobrará, aproximadamente, unos dos millones y medio.

### CURRO VAZQUEZ, LEVE MEJORIA

En los momentos en que escribimos esto, nos facilitan datos sobre el estado en que se encuentra el diestro linarense Curro Vázquez, que mejora levemente dentro de la gravedad en la que aún se encuentra.

### PEPE LUIS VARGAS TOREA LA PRENSA

En lo alto del tendido 10, perdido entre la multitud, estaba el pequeño torero ecijano, Pepe Luis Vargas, recibiendo felicitaciones a diestro y siniestro de los aficionados por su éxito de anteayer. Su apoderado, que estaba al lado suyo, nos comentó el ofrecimiento que han recibido para torear la corrida de la Prensa.

### CARTELES DE ALICANTE

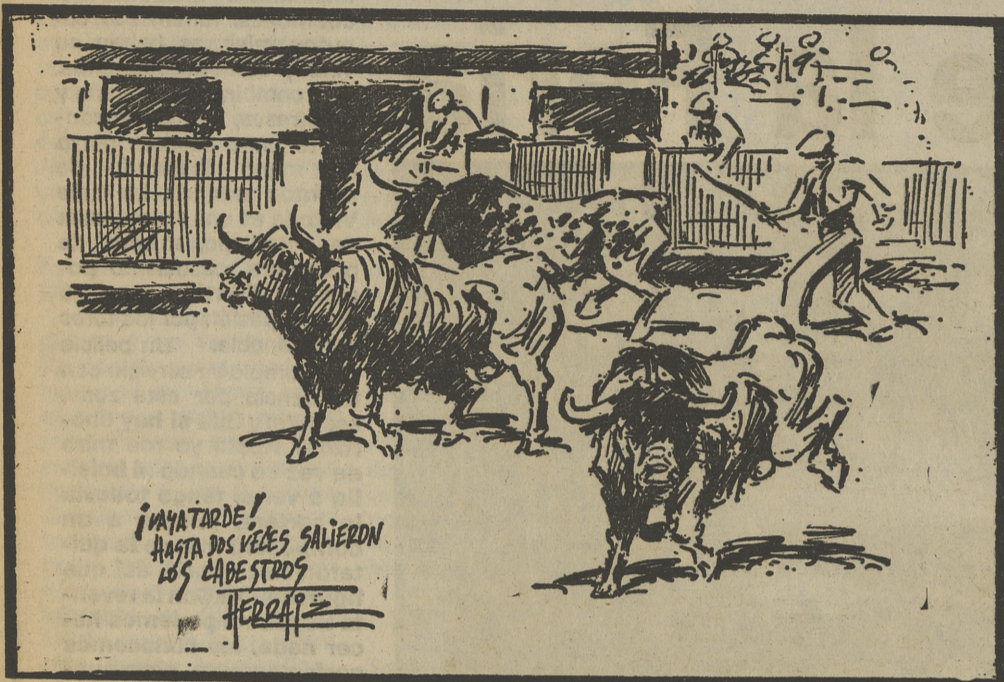
Para la próxima feria de San Juan, en Alicante, los carteles quedan del siguiente modo: Día 23, Capea, Paco Ojeda y El Yiyo; día 24, Manzanares, L. F. Esplá y Blau Espadas; día 25, Paquirri, L. F. Esplá y El Soro; por último, el día 26, Dámaso González, Manzanares y J. A. Campuzano.

El empresario de coso alicantino, Paco Gil, nos comunicó que durante los meses de julio y agosto seguirán las corridas veraniegas, así como novilladas y becerradas.

### SEGUNDA DE FERIA EN GRANADA

Toros de Manuel Alvarez, de mal juego. José Fuentes, silencio y pitos; José Antonio Campuzano, aplausos y oreja, y Emilio Muñoz, dos orejas y ovación.

## El apunte de Pepe Herraiz



¡VAYA TARDE!  
HASTA DOS VECES SALIERON  
LOS CABESTROS  
HERRAIZ

Roxy "A" Windsor "B"

HORARIOS ESPECIALES (CONSULTAR CARTELERAS)

¡¡LUNES PROXIMO, ESTRENO!!



UNA GRAN PELICULA DE RABIOSA ACTUALIDAD

SEAN CUALES SEAN SUS CREENCIAS, ESTA PELICULA LE HARA MEDITAR; NO LE DEJARA INDIFERENTE

# MUERTE EN EL VATICANO

TERENCE STAMP • JOSE LUIS LOPEZ VAZQUEZ  
EN "MUERTE EN EL VATICANO"  
FABRIZIO VENTIVOGLIO • PAULA MOLINA • GABRIELE FERZETTI  
EDUARDO FAJARDO • EMILIANO REDONDO, DIRECTOR MARCELLO ALIPRANDI  
CLASIFICADA PARA MAYORES DE 18 AÑOS

## ASI VA LA FERIA

	Actuaciones	Reses	Orejas	Vueltas	Avisos
<b>MATADORES DE TOROS</b>					
Nimeño . . . .	1	2	—	—	—
J. L. Palomar .	2	4	—	—	—
V. Mendes . .	2	2	—	—	—
Emilio Muñoz .	3	6	—	—	—
T. Campuzano .	3	6	1	1	—
El Soro . . . .	2	4	—	—	—
Manzanares . .	2	4	—	1	—
Paco Ojeda . .	2	4	4	—	—
C. Durán . . .	2	4	—	1	—
Antoñete . . .	3	6	—	—	—
C. Vázquez . .	3	5	—	—	1
Capea . . . .	2	4	1	—	—
L. F. Esplá . .	2	4	—	2	—
Espartaco . .	1	2	—	—	—
Ruiz-Miguel .	2	4	—	2	1
J. A. Campuz .	2	4	2	—	—
J. Gutiérrez . .	2	5	—	—	1
Yiyo . . . . .	3	6	5	—	—
Angel Teruel .	2	4	1	—	1
Dámaso G. . .	2	4	—	—	2
M. Vázquez . .	1	2	—	—	1
Armillita . . .	2	4	—	—	—
J. Robles . . .	1	2	1	—	—
M. Arruza . .	1	3	—	—	—
Ortega Cano .	1	3	—	1	1
Luis Reina . .	1	2	—	—	—
P. L. Vargas .	1	2	—	1	—
<b>NOVILLEROS</b>					
Campano . . .	2	4	1	—	—
E. Oliva . . . .	1	2	—	1	—
R. Flores . . .	1	2	—	—	—
P. G. Jaén . . .	1	2	—	—	1
Lucio Sandín .	1	2	—	—	1
El Boni . . . .	1	2	—	—	—
V. Yesteras . .	1	2	—	—	1
J. Malaver . .	1	2	1	—	—
<b>REJONEADORES</b>					
L. M. Arranz .	1	1	—	1	—
A. Domecq . . .	1	2	2	—	—
M. Vidrié . . .	1	2	2	—	—
J. Moura . . .	1	2	1	1	—
J. Buendía . .	1	2	1	1	—

## LA PUNTILLA

El cartel de Beneficencia parece que ya está cerrado. Antoñete, Luis Francisco Esplá y El Yiyo, con toros de Félix Cameno. Pero hasta el último momento la Diputación, y en

este caso Lorenzo Hernández, está intentando que entre Ojeda en el cartel. Pero Marca no cede. Pues digo yo una cosa: como siempre hay suspicaces que pensarán que Ojeda no vino ayer a Madrid porque no quiso, aunque sea falso, ¿por qué no aprovecha la corrida de Beneficencia y disipa dudas? No es que lo necesite, que eso ya lo sé, pero así no habría lugar a la sospecha. ¿Qué? (MOLES.)